

FOTO MUNDO

JUNIO 1996 - N° 338 - ARGENTINA \$ 6 - EXTERIOR \$ 6



LA FUERZA DEL COLOR

■ LA FOTOGRAFIA PANORAMICA

■ Características de
LOS DIFERENTES FORMATOS
de películas y cámaras.



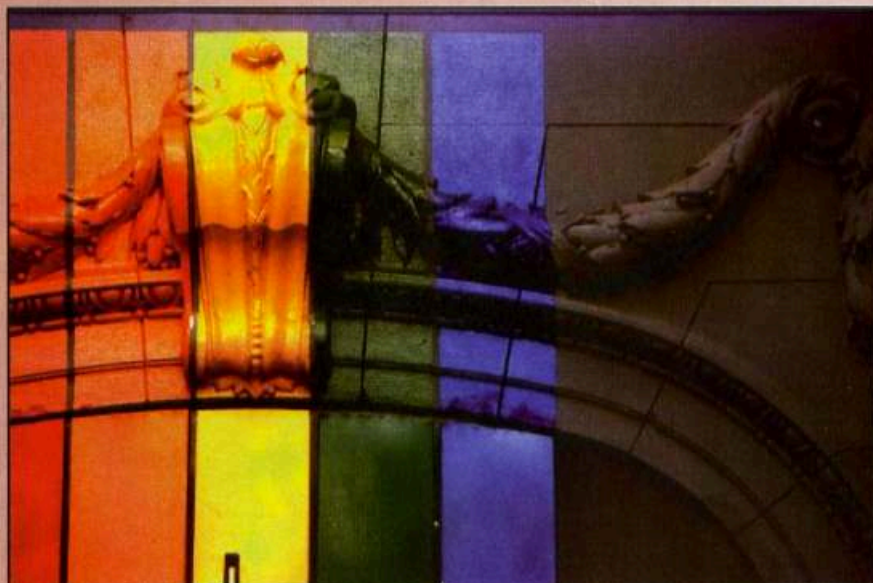
CENTRO FOTOGRAFICO ESTEBAN En busca del liderazgo

El último remate
de Christie's



EL PRIMER PLANO EN LA COMPOSICIÓN FOTOGRÁFICA

Por Vicente Viola



Este detalle arquitectónico de un friso muy colorido, nos demuestra claramente la manera como los colores cálidos avanzan y los fríos retroceden, siendo que están todos en un mismo plano fotográfico.

Es frecuente que al encuadrar olvidemos observar el primer plano, pero si pensamos previamente la importancia que puede tener, podremos mejorar notablemente la composición de nuestras fotografías.

Con el uso de un «gran angular», un punto de vista bajo para dar énfasis al piso y un filtro ámbar para crear un efecto más cálido, se fotografió este mateo en primer plano que induce la vista hacia el interior de la fotografía.



□ En el N° 323 (marzo de 1995), planteamos los cinco grupos principales que componen los «Elementos de la Composición Fotográfica», ellos son: Primer Plano, Líneas y perspectivas; Valor color; Forma y Óptica. Tomaremos el primero de ellos, y el resto los iremos desarrollando y profundizando en sucesivas ediciones.

El primer plano, digamos la parte de la imagen que queda más próxima a la cámara, generalmente es lo primero que uno mira en una fotografía, por lo tanto, el uso creativo del primer plano es una parte muy importante de la composición fotográfica. Puede agregar énfasis y equilibrio, y transportarnos con más fuerza hacia el objetivo de la fotografía.

Una de las finalidades es conseguir que esa parte de la imagen llame la atención y realce el motivo, pero que no compita con el tema principal. No debemos lograr que nuestra mirada quede fija en el primer plano, sino que se dirija hacia el motivo principal.

No siempre a simple vista tenemos un primer plano para incluir, pero siempre tenemos la oportunidad de buscarlo y crearlo, como ser cambiando nuestro ángulo de visión o incorporando una pared, ramas, un banco o cualquier otro tipo de elemento definido o abstracto que esté próximo a la cámara.

No existe ninguna regla que diga que el motivo principal debe estar a media distancia, generalmente cuando el elemento principal está en primer plano dominando la imagen, resulta mucho más impactante.

Muchas veces según la escena, el motivo en primer término puede provocar una imagen relativamente

plana. La forma de relacionar los distintos planos es utilizar elementos como una soga, una línea de postes de alambrados o ramas de árboles, entre otros.

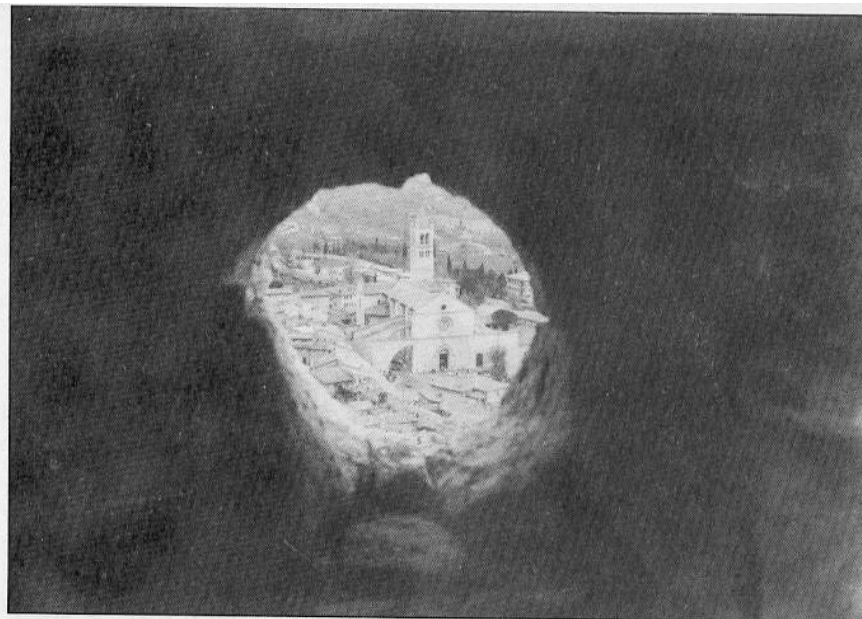
Nuestra visión, a partir de que tenemos dos ojos, es tridimensional, las fotografías en cambio son bidimensionales. La dimensión que les falta es la de profundidad, por eso con ingenio y creatividad debemos componer imágenes que nos transmitan esta tercera dimensión.

La utilización del primer plano produce también una impresión de profundidad y escala, especialmente en los paisajes, donde se busca que el observador pueda «introducirse» dentro de la imagen.

Cuando incluimos un elemento cercano a la cámara hacemos que la fotografía comience a partir de nuestros pies y nos conduzca hacia el interior de la misma. En una fotografía urbana, por ejemplo, cambiando nuestro ángulo de visión, podemos incluir una calle adoquinada en el primer plano, o en una fotografía de campo, unas espigas de trigo.

Una de las técnicas de la composición fotográfica de primer plano es jugar con el enmarcado total o parcial de una imagen. Una puerta, una ventana, un arco, etc. pueden ser ejemplos muy sencillos para darle marco a una fotografía. En el caso de fotografías de paisajes, una rama o un conjunto de hojas en la parte superior de la imagen pueden ayudarnos a «rellenar» grandes cielos azules, cuando carecen de interés.

Un ejemplo muy claro es cuando se utiliza una silueta para enmarcar el primer plano. La profundidad de campo no es un problema, ya que en estos casos queda total o parcialmente fue-



La búsqueda de un primer plano por «enmarcado» puede ser infinita, en este caso se utilizó el agujero de una fusilera de un castillo sobre una colina, para enmarcar la iglesia de Santa Clara de Asís.



La utilización de un primerísimo plano producto de los barrotes de un puente, forman un «enmarcado» dibujo desenfocado, que deja ver un punto principal de atención dentro de uno de ellos, en un agradable paisaje otoñal sobre el río Tíber.

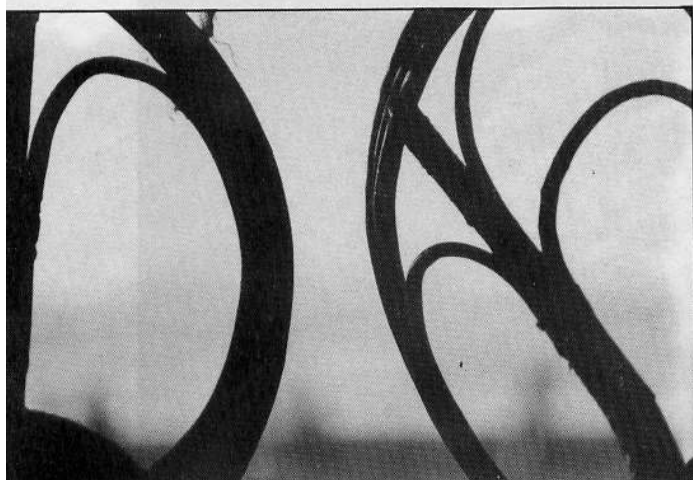
ra de foco. De esta manera, se evita que el primer término domine la fotografía.

También mediante el manejo del color se puede lograr planos que llamen la atención, y esto no pasa por poner un color vivo en primer término. En el caso particular donde el motivo principal de la imagen sea muy colorido, hay que intentar no colocar objetos o

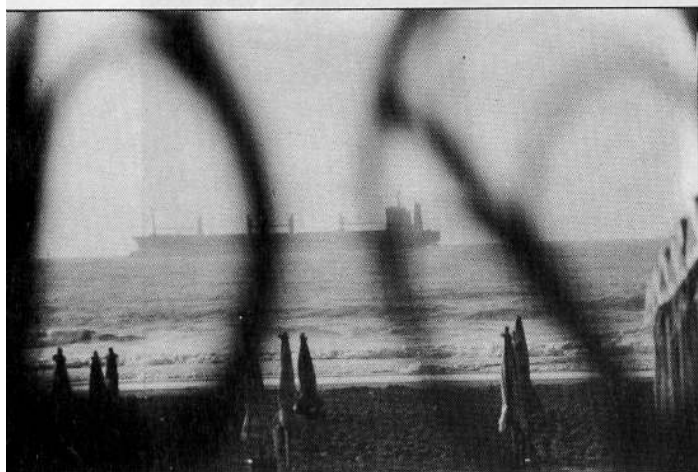
colores que puedan distraer la atención. Tampoco es conveniente dejar un espacio vacío sin interés. Lo aconsejable es modificar el motivo o punto de vista. Agacharse o subirse a una superficie más alta puede ser la solución.

En el caso de colores en «un mismo plano» se puede lograr el despegue de alguno de ellos y el retro-

ceso de otros. Esto ocurre porque los colores intensos y cálidos (rojo, amarillo, naranja) producen la sensación visual de acercamiento al primer plano; y los colores tenues y fríos (azul, verde, violeta, gris) la sensación de retroceso. O sea que en una fotografía compuesta de varios colores sobre un mismo plano, unos parecen acercarse y



Primer plano a partir de la cámara fotográfica: variación del enfoque y la profundidad de campo (sacadas con un teleobjetivo).



otros retroceder.

La utilización de sombras, según como se las maneje dentro de la composición, pueden ser motivos muy importantes para realzar el sujeto principal. Un sol del amanecer o del crepúsculo fotografiado a contra luz, produce sombras muy prolongadas. Un encuadre con una sombra bien ubicada nos puede proporcionar un primer plano que refuerza el motivo principal.

Otra forma de inducir el ojo del observador hacia el

interior de la imagen es mediante el manejo de la fuga fotográfica, es decir elementos lineales (dibujos, postes, sogas, mangueras, etc.) que, partiendo del primer plano, se dirijan hacia el punto principal de la imagen, acentuando de esta manera la sensación de que la fotografía comienza en nuestros pies.

De todos los elementos mencionados anteriormente para manejar el uso del primer plano (enmarcado, color, sombras y fugas), tienen algo en común: depen-

den para su registro pura y exclusivamente de la imaginación y creatividad del fotógrafo, de su agudeza visual para encontrarlos y saber sacarles el mejor provecho posible

Pero existe un quinto elemento que depende del equipo fotográfico: el gran angular, que por ser un lente con un cono de visión superior al ojo humano y, además, por tener técnicamente profundidad de campo muy amplia, su primer plano es siempre muy superior a cualquier otro objetivo. Si con éste tipo de óptica le agregamos la creatividad de alguno de los cuatro elementos anterior-

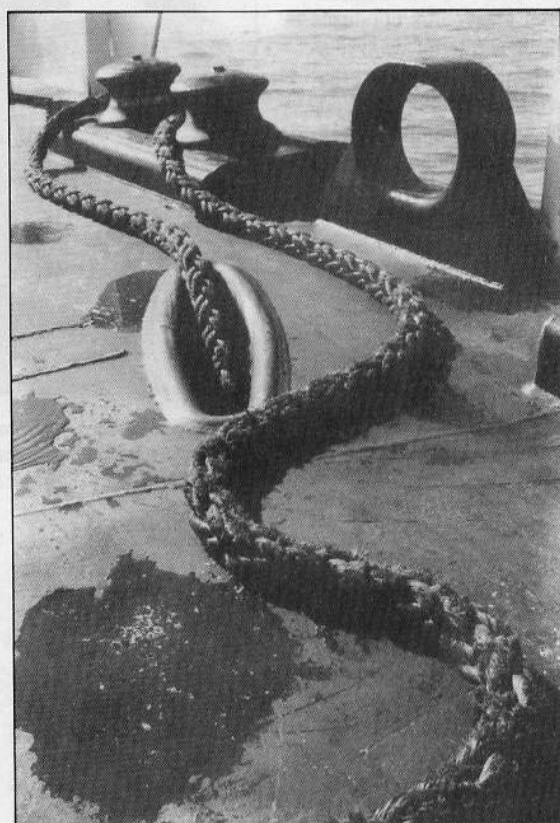
mente mencionados, estos pueden resaltar y aparentar salirse de la imagen aún más.

En el caso de que no nos interese que el primer plano sea lo más importante de la fotografía, habría tres sugerencias prácticas para evitarlo o atenuarlo:

1. Cambiando la cámara de posición (por ejemplo de vertical a horizontal).

2. Utilizando una lente de mayor distancia focal (por ejemplo un teleobjetivo) que recoge menos ángulo de visión.

3. Reduciendo la profundidad de campo, para dejar el primer plano fuera de foco. ☐



Este zigzagante cabo en la cubierta principal de un buque, nace en la base de la imagen y, por «fuga», lleva la vista hacia el ángulo superior izquierdo.